



MICHEL FOUCAULT Y SU DISCURSO MÁS ALLÁ DE LO FILOSÓFICO

Un análisis político a la luz de la filosofía

Michel Foucault and his Speech beyond the Philosophical: a Political Analysis in the Light of Philosophy

DAVID ESPINOSA GONZÁLEZ, GABRIEL PÉREZ GALMICHE, ALEJANDRA CEDALLIN MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

KEY WORDS

*Philosophical knowledge
Biopower
Fatigue society*

ABSTRACT

This article resumes the philosophical knowledge about power constantly debated, called by Foucault: critical analysis of modernity. An analysis linked to other thinker is produced, under the guidance of the French thinker and also a debate is carried out, between questions generated by a heritage of modernity or what he called, today. The objective is to analyze Michel Foucault's thought in the light of various authors, generating a necessary theoretical framework contextualized through an articular mental axis consummated as epistemic knowledge. Contemplating the question: is Foucault's position applicable today?

PALABRAS CLAVE

*Conocimiento filosófico
BioPoder
Sociedad del cansancio*

RESUMEN

El presente artículo retoma el conocimiento filosófico sobre el poder que constantemente es debatido, denominado por Foucault: análisis crítico de la modernidad. Se genera un análisis vinculado a otros pensadores, bajo la guía del pensador francés y se debate entre cuestionamientos que genera un acervo de la modernidad o de lo que denominaba, el hoy. El objetivo es analizar el pensamiento de Michel Foucault a la luz de diversos autores, generando un marco teórico necesario contextualizado mediante un eje mental articular, que se consuma como conocimiento epistémico. Planteando la pregunta: la postura de Foucault ¿es aplicable en la actualidad?

Recibido: 20/ 08 / 2021
Aceptado: 24/ 09 / 2021

1. Introducción

Pocas personas han podido desenvolverse y destacar en diversos campos de la misma ciencia, y destacándose, a la par, por su pensamiento filosófico.

Paul-Michel Foucault, historiador, psicólogo, sociólogo y filósofo francés, se enfocó a lo largo de su impactante carrera en el análisis social, político e ideológico y dando especial atención e interés a los excluidos de la misma sociedad.

Foucault, desarrolla una postura enriquecida por la filosofía de Martin Heidegger y Federico Nietzsche, sin olvidar las posturas de Sigmund Freud. Adoptando una crítica constante al poder, así como también, desarrollando saberes concretos como el *biopoder* y la *biopolítica*. Culminando con la postura de Byung-Chul Han.

En el presente artículo, se retomará el conocimiento filosófico sobre el poder que ha sido constantemente debatido, denominado por Foucault: análisis crítico de la modernidad. Generando un análisis vinculado a otros pensadores, bajo la guía del pensador francés. Debatiéndose entre cuestionamientos y premisas que genera un acervo de la modernidad o de lo que él denominaba *el hoy*.

Pocos filósofos han enfrentado o presentado debates sobre las posturas históricas que abordan las características del Ser Humano a nivel filosófico y/o social; en el mejor de los casos, los abordan de manera individual, considerando elementos aislados entre sí al poder y al contexto en que se engendran.

Desde su estructura de la locura, hasta plantearse la duda de ¿cómo se puede hacer la historia de un Saber?, se ofrece una pieza que busca romper el paradigma del fenómeno concreto que saturó al propio conocimiento bajo teorías confeccionadas de manera inconclusa y *mal ajustada*, bajo la premisa del desgaste del diálogo y se propone una arriesgada metodología denominada Convalidatoria, es decir: partir del pensamiento de Foucault influenciado por Nietzsche, a la luz del mismo Nietzsche. Ofreciendo una respuesta tentativa a la historia del saber crítico particular de Foucault.

Para comprender al maestro francés, es indispensable leerlo más allá de sus palabras, es

decir, *aprehender* su esencia espontánea entre líneas.

Se establece como objetivo analizar el pensamiento de Michel Foucault a la luz de diversos autores, generando un marco teórico necesario contextualizado mediante un eje mental articular, que se consume como conocimiento epistémico. Planteando la pregunta: la postura de Foucault ¿es aplicable en la actualidad?

Finalmente, cabe señalar que se tiene conocimiento de la trabajosa tarea del manejo de pensamientos, teorías y premisas de Foucault, empero, la búsqueda por conocer la grandiosidad de sus estudios y obras, impulsa el presente trabajo.

2. El individuo y el Sistema de Razón como experiencia límite

Michel Foucault ejemplifica el sistema de Razón a través de relaciones constantes y latentes, como lo expresó en una entrevista: «por ejemplo la relación entre el pensamiento médico, el saber de la enfermedad y de la vida, y como el problema de la muerte ha sido integrado en ese saber...» (Foucault y Berten, 1981, min 10:54), se ha llevado esta relación a un punto límite de la muerte. Lo mismo se refleja en la relación del delito y la ley, siendo necesario cuestionar o interrogar a la misma ley y permitirse determinada interpretación considerada aceptable, o el fundamento y fuente misma de la ley, el delito, es tomado como ruptura al sistema.

Se parte de los elementos finales de este subcapítulo para retomar un avance en retroceso, y/o fundamentar y definir la figura principal cuando es indispensable interrogarlo desde las entrañas del mismo concepto.

Es cuando resalta una duda permisible, qué lugar ocupa el ser humano dentro de este sistema, en el mundo, en la historia, por mencionar algún contexto. Permitiendo generar un análisis del presente que parte de un sistema intencionalmente para que el lector desate esta duda sobre el ser humano y su importancia en estos *sistemas*.

La atención de Foucault es atraída a la pregunta emitida por el diario alemán *Berlinische Monatschrift* (Noviembre de 1784): «*Was ist*

Aufklärung? - ¿Qué es la Ilustración? - », Foucault observa que más allá de la respuesta del propio Kant, identifica el inicio o entrada a la historia del Pensamiento (Foucault, 1994).

Kant, plantea tres principios, los cuales responden a esa compleja pregunta:

- El presente puede ser representado como perteneciente a una cierta era (âge) del mundo, distinguida de otras por ciertas características que le son propias, o separada de otras eras por algún acontecimiento dramático...;
- El presente puede ser interrogado para intentar descifrar en él los signos anunciadores de un próximo acontecimiento...; [y]
- El presente puede ser analizado también, como un punto de transición hacia la aurora de un nuevo mundo (...) lo que él ve hoy es «la expansión de la más completa civilización hacia los pueblos sometidos, en su mayoría, a unos pocos grandes monarcas ...» (Foucault, 1994, p. 2).

El filósofo francés retoma una metodología cronológica transversal, planteando una pregunta igual de trascendental, sin olvidar la inicial: « ¿Qué es la filosofía moderna?» (Foucault, 1994, p. 1).

Aportando su respuesta: «la filosofía moderna es aquella que intenta responder la pregunta formulada, con tanta imprudencia, hace dos siglos; a saber, Was ist Aufklärung?» (Foucault, 1994, p. 2).

¿Una paradoja?, se cree que no.

Sin entrar al desarrollo kantiano del artículo, se retoma el término *salida*, para lo cual Foucault sintetiza con: «*Sapere aude*: “atrévete a conocer”, “ten el coraje, la audacia para conocer”» (Foucault, 1994, p. 4).

Dos cuestiones se relacionan con la postura Kantiana de la ilustración, la primera vinculada a la denominada por Foucault como *Aufklärung*, considerado como un cambio que históricamente ha impactado la realidad humana desde un enfoque político y social, planteando la primera incógnita: «¿Habrà que comprender que el proceso de la *Aufklärung* abarca a todo el conjunto de la especie humana?» (Foucault, 1994, p. 4).

...y una posibilidad existente a raíz de la anterior: «¿Habrà que comprender que se trata

de un cambio que afecta a lo constitutivo de la humanidad del ser humano?» (Foucault, 1994, p. 4).

Sin embargo, para ninguna de estas preguntas propone una respuesta concreta, debido a que se acerca a la postura del Estado de tutela, de manera abstracta.

Sin ser una obra dirigida a la obra de Emmanuel Kant, como ya se ha mencionado, y considerando ambiguo al tópicico por Foucault, se culmina mencionando que, dentro de lo obtenido por Foucault, «el término alemán *räsonieren*, el cual es vastamente empleado dentro de sus teorías, refiriéndose a un "uso de la razón en el que ésta no persigue otro fin que ella misma"; *räsonieren* es razonar para razonar» (Foucault, 1994, p. 5).

Razonando la consecución contextual del presente, surge la inquietud, de que si verdaderamente posterior a la Ilustración de la racionalidad instrumental, podría surgir la modernidad del pensamiento filosófico.

Se debe partir para conocer los objetos que priman esta época, y uno de estos elementos retomados por el mismo Kant y Foucault, es la postura del filósofo de evitar pertenecer a dicho periodo:

Frecuentemente se caracteriza a la modernidad por la consciencia de la discontinuidad del tiempo: ruptura con la tradición, sentimiento de la novedad, vértigo de lo que ocurre. Eso es lo que parece decir Baudelaire cuando define la modernidad por «lo transitorio, lo fugitivo, lo contingente» (Foucault, 1994, p. 8).

Lo idóneo es tomar este proceso como una transición, pero el cuestionamiento: ¿es la transición a qué etapa o en qué dirección?

Posiblemente, el ser humano deseaba conseguir verdades y sobrepasó los límites de la propia tendencia de la ilustración, y el mismo hombre, exigió ser más que actor, un héroe que busca esclarecer su propio Ser, como primer paso y con sus consecuencias, fue *matar y olvidar* a Dios como un proveedor de respuestas, benevolente y justo en conceder legitimidad y, raíz de la absoluta credibilidad psicológica, en ubicarse como provocador de su destino y su propio justificante de acción.

El propio Foucault se declaró abiertamente «y en esa medida soy nietzschiano, hegeliano y kantiano...» (Foucault y Berten, 1981, min 4:03), sin duda un contraste epistemológico del filósofo francés, debido a que él conocía la postura de Nietzsche (2012a, pp. 462-464) sobre Kant.

En el mismo contexto, las diversas posturas y cuestionamientos, el Mtro. Foucault omitió una parábola nietzscheana para darle respuesta a estas preguntas. En la primera parte de la obra *Así Habló Zaratustra*, se abordan las tres transformaciones, identificadas por este autor, en el cual bien podríamos asemejar a la evolución histórica del pensamiento: la del espíritu en camello [Edad Media], la del camello en león [Ilustración] y la del león en niño [Modernidad, si así podemos llamar a dicha etapa].

En el primer espíritu, se establece:

Para el espíritu fuerte, sufrido y reverente, hay muchas cosas pesadas; su fortaleza le hace apetecer cosas pesadas, e incluso las más pesadas. [...] ¿Qué es lo más pesado, héroes?, pregunta el espíritu sufrido para que cargue yo con ello y se complazca mi fortaleza. [...] ¿No es lo más pesado humillarnos para herir nuestra soberbia? [...] ¿O alimentarnos de las bellotas y de los pastos del conocimiento y pasar hambre en el alma por amor a la verdad? [...] ¿O amar a quienes nos desprecian y dar la mano al fantasma que trata de asustarnos? (Nietzsche, 2012b, p. 47).

Se observa la esencia de la Edad Media, en la cual se caracteriza por una marcada tendencia a la existencia divina, establecimiento de roles, sometimiento al poder y restricción al conocimiento, como Luis Villoro, también lo ha declarado:

La sociedad humana, de modo semejante. Es una sociedad jerarquizada en donde cada estamento ocupa su lugar. Hay una relación clara entre ente los siervos y los señores, los señores y sus superiores feudales, estos y el rey, el rey y el emperador. La mejor imagen de esa sociedad sería seguramente la que aparece en esos autos sacramentales de la Edad Media, que pasaron después al renacimiento y luego a la literatura barroca. Uno de ellos se recoge en la obra de Calderón de la Barca, *El gran Teatro del mundo*. (...) Hay un apuntador encargado de repetir a los actores el papel que deben

desempeñar: es la conciencia. Y cada quien, al entrar en escena, se viste del traje que le corresponde según el lugar que le está asignado. (...) Quien tiene el papel de labrador debe ser durante toda la representación el mejor labrador posible, sin tratar de ser otra cosa, quien ha recibido el papel de rey debe representarlo lo mejor posible, sin dejar nunca de ser rey... (Villoro, 1994, p. 15-16).

En la transformación al león, que ocurre en su internamiento en el desierto, se presenta el despertar del espíritu y su deseo por alcanzar límites no imaginados hasta ese momento:

...la del espíritu en león ansioso de conquistar su libertad, como si fuera una presa, y ser dueño y señor de su propio desierto. Va en búsqueda de su último amo, decidido a enfrentarse con él, y de su último dios, ansioso de luchar con ese gran dragón y de vencerle. ¿Quién es el gran dragón al que el espíritu no quiere seguir reconociendo como su amo y su dios? «¡Debes!» se llama el gran dragón. Pero el espíritu del dragón grita: «¡Quiero!» «¡Debes!» le obstaculiza el paso, brillando como el oro; es un animal cubierto de escamas, en cada una de las cuales brilla el «¡Debes!» con reflejos dorados. En esas escamas refulgen valores milenarios y el más poderoso de todos los dragones proclama: «En mi cuerpo brillan todos los valores de las cosas. Todos los valores han sido ya establecidos de una vez para siempre y yo soy todos ellos. Ningún ¡Quiero! Debe seguir existiendo». [...] El león no es capaz de crear nuevos valores, pero si puede conquistar la libertad requerida para esa nueva creación. Conquistar la libertad y una santa negativa incluso frente al deber [...] El espíritu, que en otro tiempo veneró el «¡Debes!» como lo más sagrado, tiene ahora que describir lo que hay de engaño y de arbitrariedad hasta en lo más sagrado para poder conquistar la libertad de su amor (Nietzsche, 2012b, p. 47-48).

Es pleno en narrar el andar del Ser Humano por buscar su lugar, su reconocimiento y esa pugna constante con el poder y las instituciones, no sólo con los de su especie; al ser arriesgados pero perspicaces, planteamos la posibilidad de ubicar un dragón alegórico sin mayor relevancia, o se refiere con la bestia milenaria de Thomas Hobbes: el Leviatán, ícono de las instituciones,

valores y, sobre todo, los deberes del ser humano.

Siendo indispensable este razonamiento para pasar de la Edad Media al periodo de la razón (renacimiento- ilustración- enciclopedistas), y permitiendo entrecorchetear los subtítulos de la obra de Hobbes vinculados a la obra de Nietzsche *Así habló Zaratustra*:

... es un animal cubierto de escamas, en cada una de las cuales brilla el «¡Debes!» con reflejos dorados [Parte I: del hombre]. En esas escamas refulgen valores milenarios y el más poderoso de todos los dragones proclama: «En mi cuerpo brillan todos los valores de las cosas [Parte II: Del Estado, III: Del Estado cristiano]. Todos los valores han sido ya establecidos de una vez para siempre y yo soy todos ellos [Parte IV: Del reino de la oscuridad] (Nietzsche, 2012b, p. 47 - 48).

En la última transformación enunciada en la obra nietzscheana, tenemos la transformación al niño:

El niño es inocencia, olvido, un nuevo principio, un juego, una rueda que se pone en movimiento por sí misma, un echar a andar inicial, un santo decir «si»: Para el juego del crear, hermanos, se requiere un santo decir «sí»: el espíritu quiere hacer ahora su propia voluntad; al retirarse del mundo, conquista ahora su propio mundo (Nietzsche, 2012b, p. 48).

Una libertad que se ofrece al romper los paradigmas anteriores y arraigados de una civilización llena de prejuicios y falsas verdades (la ciudad llamada «La Vaca de muchos colores», denominada por Nietzsche).

Lo expresado anteriormente, se refleja ante la pregunta de ¿Qué es la Ilustración? y el pensamiento moderno.

Sin embargo, la primera cuestión sobre la importancia del hombre en el sistema de razón, comenta Michel Foucault, sobre la atribución de la denominación de héroe al hombre, refiriendo que es un título irónico debido a que en la modernidad no se busca la sacralización, sino la esencia. El hombre ocioso, desde la postura de Baudelaire, menciona que es un espectador que pasea, colecciona recuerdos, justifica su conducta con su inquietante búsqueda y placer ante la

circunstancia. «Ese hombre busca algo que se nos permitirá llamar la modernidad» (Foucault, 1994, p. 9).

Derivado del actuar de determinado hombre moderno, existe el Ser que se concibe como un objeto de ardua y compleja elaboración, denominándolo como *dandismo*. Ubicándolo:

...para Baudelaire, no es aquel que se lanza al descubrimiento de sí mismo, de sus secretos y de su verdad escondida; es aquel que intenta inventarse a sí mismo. Esta modernidad no «libera al hombre en su propio ser», lo obliga a la tarea de elaborarse a sí mismo. (Foucault, 1994, p. 11).

Para ubicarse en este contexto, Michel Foucault, retoma el racionamiento desde el ethos existente en la Aufklärung (ilustración) que la considera: «como conjunto de eventos políticos, económicos, sociales, institucionales y culturales de los que, en gran medida, aún dependemos» (Foucault, 1994, p. 11), siendo una línea recta de dominio en diversos aspectos como un Sistema de creencias planteado con ethos, que es posible adoptar una postura a favor o en contra, pero, viéndonos influenciados por estos conceptos.

En un análisis razonable, podemos apartarnos del discurso instrumental y estatuir que, tras establecer lineamientos pactados, el individuo se dirige «hacia los límites actuales de lo necesario; es decir, hacia aquello que no es indispensable, o no lo es más, para la constitución de nosotros mismos como sujetos autónomos» (Foucault, 1994, p. 12).

Los autores del presente artículo se permiten acotar la pregunta con el propio pensar del filósofo francés, Foucault, al identificar la importancia del Ser en este proceder y evolución del pensamiento. Se retoma la última pregunta de la obra *Una lectura de Kant*: «Was ist der Mensch? (¿Qué es el hombre? en el campo de la filosofía se acaba con la respuesta que la recusa y la desarma: der Übermensch [el superhombre]» (Foucault, 2009, p. 131).

Foucault, sabedor de la literatura nietzscheana, conocía el contenido del Superhombre u Hombre Superior (empleo consciente de mayúsculas), cimentando en la muerte y olvido de Dios se deconstruye la igualdad pregonada por los pensadores y por las

instituciones, y adueñándose de su propio destino, quien conoce el miedo y lo domina, quien ve el abismo y lo hace con orgullo; quien posee el verdadero valor de buscar solución y explicación de las más atroces o benevolentes acciones o quien puede definir su histórico.

Enfocándose en una realidad inmediata en el contexto del individuo y su existencia con el Sistema de Razón, Foucault rescata el poder, no como instancia o como entidad directa, sino que plantea la premisa de que «el poder son relaciones, el poder son relaciones entre individuos, una relación que consiste en que uno puede conducir la conducta del otro» (Foucault y Berten, 1981, min 15:54).

Esta conducta es determinada a partir de objetivos que se adoptan voluntariamente o involuntariamente por los ciudadanos, sin embargo, estableciendo la gobernabilidad como ejercicio de poder, es cada vez más estricta al paso del tiempo o de los mismos sucesos sociales.

El filósofo francés argumenta que la importancia del poder-gobernabilidad ha llegado a una importancia tal que permea el ámbito económico, social y el político. Rescatando por un lado el desmesurado derecho a castigar de la autoridad y que se contrapone a la acción o reacciones de los individuos dentro de la misma relación de poder, a través de conflictos y luchas. Porque no hay que olvidar que el poder no sólo emana del Estado.

Ante el conflicto, el individuo busca un fundamento, una legitimación, etcétera, sin embargo, esta se pierde a lo largo de la evolución histórica y únicamente encontramos discursos racionales instrumentales.

Empero, recaemos en su idea de que donde existe poder existirá resistencia al mismo, esa pugna entre ser y deber ser, donde su metodología de la «Historia de las problematizaciones, o de la historia de la forma en la que las cosas plantean un problema, es lo que en realidad le interesa, ya que acciona la tecnología de la gobernabilidad y se genera un nuevo comportamiento» (Foucault y Berten, 1981, min 31:12).

Al profundizar en los orígenes del pensamiento de Michel Foucault, nos transporta

a la posibilidad de indagar conceptos tan vigentes y propios del Poder: Vigilar y Castigar.

3. El Poder: la intangibilidad elemental de la Autoridad.

Uno de los elementos abordados por Michel Foucault es el Poder. Al analizar estas líneas, el filósofo francés retoma al *Poder* como característica fundamental de la autoridad y como un fenómeno que impacta a la sociedad misma.

La Autoridad, un elemento del Estado, *debe* establecer medios óptimos para regir el orden social; Foucault, menciona esta evolución en su obra Vigilar y Castigar, partiendo del suplicio como forma pública de demostración del castigo en sí, más que la mortalidad del enjuiciado y la generación de un recordatorio del poder del ajusticiamiento; al castigo, que recupera los principios de la benignidad y la generalidad de la sanción en sí, que aún y cuando se trate de pena capital, es indispensable considerar que se busca el cumplimiento de la pena en sí.

Evolucionando a esa consideración general de la disciplina:

El momento histórico de las disciplina es el momento en que nace un arte del cuerpo humano, que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil, y al revés. Fórmese entonces una política de las coerciones que constituyen un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos (Foucault, 2003, p. 141).

Y a la prisión:

La prisión es menos reciente de lo que se dice cuando se la hace nacer con los nuevos Códigos. La forma-prisión preexiste a su utilización sistemática en las leyes penales. Se ha constituido en el exterior del aparato judicial, cuando se elaboraron, a través de todo el cuerpo social, los procedimientos para repartir a los individuos, fijarlos y distribuirlos espacialmente, clasificarlos, obtener de ellos el máximo de tiempo y el máximo de fuerzas, educar su cuerpo, codificar su comportamiento

continuo, mantenerlos en una visibilidad sin lagunas, formar en torno de ellos todo un aparato de observación, de registro y de notaciones, constituir sobre ellos un saber que se acumula y se centraliza. La forma general de un equipo para volver a los individuos dóciles y útiles, por un trabajo preciso sobre su cuerpo, ha diseñado la institución-prisión, antes que la ley la definiera como la pena por excelencia (Foucault, 2003, p. 233).

Considerando, por el Estado, la importancia de la estructura y diseño de las formas de sujeción y restricción:

Porque es la forma disciplinaria en el estado más intenso, el modelo en el que se concentran todas las tecnologías coercitivas del comportamiento. Hay en él algo «del claustro, de la prisión, del colegio, del regimiento». Los pequeños grupos, fuertemente jerarquizados, entre los que se hallan repartidos los detenidos, se reducen simultáneamente a cinco modelos: el de la familia (cada grupo es una «familia» compuesta de «hermanos» y de dos «mayores»); el del ejército (cada familia, mandada por un jefe, está dividida en dos secciones cada una de las cuales tiene un subjefe; cada detenido tiene un número de matrícula y debe aprender los ejercicios militares esenciales; todos los días se pasa una revista de aseo, y todas las semanas una revista de indumentaria; lista tres veces al día); el del taller, con jefes y contra maestres que aseguran el encuadramiento en el trabajo y el aprendizaje de los más jóvenes; el de la escuela (una hora y media de clase al día; la enseñanza la dan el maestro y los subjefes); y finalmente, el modelo judicial: todos los días se hace en el locutorio una «distribución de justicia» (Foucault, 2003, p. 300).

De igual forma, el Estado mantiene y establece medios de sujeción de conducta mediante instituciones que aparentemente no se vinculan con el Estado, considerando que «el poder se localiza en las manos del gobierno» (Rico, 1971, min 38:31) y que se erigen para el bienestar de la sociedad, deben visualizarse como medios de disciplina:

... la psiquiatría que en apariencia está destinado también para el bien de la humanidad y por el conocimiento de los psiquiatras.

Pero en realidad es otra manera de hacer valer el poder político de una clase social (Rico, 1971, min 40:07).

Y sin olvidar los principios propios del Derecho vislumbrados desde otro paradigma:

La justicia es una vez más un ejemplo. Me parece que la teoría política real en nuestra sociedad contemporánea es criticar el funcionamiento de las instituciones – particularmente los que parecen ser neutrales e independientes- y atacar de una manera que la violencia política, que siempre se ha ejercido en sí oscuramente a través de ellos, finalmente será desenmascarados por lo que se puede luchar contra ellos (Rico, 1971, min 40:08 - 40:31).

Dos filósofos continúan esta línea de análisis: Giorgio Agamben y Lou Marinoff. El primero, un filósofo italiano que retoma la postura filosófica de Foucault, expresa una interesante postura sobre la consideración del ciudadano como un terrorista virtual y potencial:

El estado de excepción era un dispositivo provisional para situaciones de peligro. Hoy se ha convertido en un instrumento normal de gobierno. Con la excusa de la seguridad frente al terrorismo, se ha generalizado. La excepción, por eso se llamaba estado de excepción, es norma. El terrorismo es inseparable del Estado porque define el sistema de gobierno. Sin el terrorismo, el sistema actual de gobierno no podría funcionar. Hay dispositivos como el control de las huellas digitales, o que te escanean en los aeropuertos, que se implantaron para controlar a los criminales y ahora se aplican a todos. Desde la perspectiva del Estado, el ciudadano se ha convertido en un terrorista virtual. De lo contrario, no se explica el cúmulo de cámaras que nos vigilan en todas partes. Somos tratados como criminales virtuales. El ciudadano es un sospechoso, numerado, como en Auschwitz, donde cada deportado tenía su número. Y lo más grave: Después de Auschwitz, el presente. Con algo a no perder de vista: el estado de excepción de los campos es el mismo que impera en los que se organizan para los refugiados (Arroyo, 2016).

Justificando el monopolio de la violencia detentada por el Estado y el ejercicio constante

de esta en pro de un bien generalizado, empero, en ocasiones ejercida para la supervivencia propia del Estado y sus dirigentes.

Por otro lado, Marinoff, comenta en entrevista:

Me resulta obvio que los Gobiernos actuales arrinconan la filosofía porque quieren una ciudadanía compuesta por ovejas sumisas, sin capacidad para el pensamiento independiente. No quieren tener gente capaz de analizar el mundo en el que viven (Hernández-Morales, 2017, pregunta 11, párr. 1).

Como se logra entender en la progresión filosófica, desde Foucault, pasando por Agamben y culminando con Marinoff, se puede vislumbrar las posturas del Estado con respecto al vínculo existente entre el Estado y los ciudadanos, el poder y su preservación.

A continuación, conoceremos una postura sobre las posturas de Michel Foucault desde una perspectiva actual.

4. El pensar de Foucault en la Sociedad Actual.

Dentro de nuestro contexto social actual, se ha buscado brindar explicación a los diversos fenómenos políticos, jurídicos y culturales, por mencionar algunos. La sociedad y la Autoridad conviven desde diversas aristas que resultan en el poder.

Las posturas del filósofo francés Michel Foucault, resultan fundamentales para conocer las características de una nueva sociedad, la cual «ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento» (Byung-Chul, 2012, p. 25).

Nos encontramos en un contexto social en el cual se reconsideran los orígenes y poseedores de Poder. Esos conceptos que emanaban de la Autoridad y nos reconfiguraba o influenciaba (bio poder y bio política), ha ido en evolución de la mano de la Globalización, como lo expresa Pérez (2015):

Proceso complejo y multifacético de la economía mundial, cuyas manifestaciones recientes están sirviendo de eje a la conformación de un nuevo orden mundial en materia de civilización, normatividad, cultura, utilización de la tecnología, interrelación entre

el hombre y la naturaleza, etcétera, que sustituye al que funcionó desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial y cuya tendencia induce a una creciente interdependencia entre las naciones, siempre manipuladas por determinadas fuerzas que persiguen objetivos particulares y traen consigo múltiples contradicciones. (p. 15)

Ad hoc con la línea del presente apartado de investigación, ya no sólo el Poder proviene del Estado, sino en ocasiones, las propias empresas detentan un poder fáctico político - económico:

Las empresas transnacionales desafían o presionan a las autoridades gubernamentales, en pro de una *competitividad sistémica* que esconde el afán de aumentar sus ganancias o utilidades, hasta el punto de no importarles o de ignorar las propias identidades nacionales (consideradas como conjuntos sociales) en sus diversas manifestaciones de expresión: hábitos, costumbres, modos de vida, idioma, creencias, cultura, instituciones (Pérez, 2015, p. 16).

Considerando que a esa identificación de Instituciones disciplinarias o detentoras de poder (en algunas de sus consideraciones), falta también el ente empresarial:

Las relaciones de poder tienen un alcance extraordinario en las relaciones humanas. Ahora bien, eso no quiere decir que el poder político esté en todas partes, sino que en las relaciones humanas se da todo un haz de relaciones de poder, que se pueden ejercer entre individuos, en el seno de una familia, en una relación pedagógica, o en el cuerpo político. Este análisis de las relaciones de poder constituye un campo extraordinariamente complejo. Tal análisis se encuentra en ocasiones con lo que cabe denominar hechos o estados de dominación, en los que las relaciones de poder, en lugar de ser móviles y permitir a los diferentes intervinientes una estrategia que las modifique, se encuentran bloqueadas y fijadas. (Becker et al, 1984, p. 395).

Empero, existe otra consideración importante: la actualización o evolución de estos centros disciplinarios, como expresa Byung-Chul (2012):

La sociedad disciplinaria de Foucault, que consta de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas, ya no corresponde con la sociedad de hoy en día. En su lugar se ha establecido desde hace tiempo otra completamente diferente, a saber: una sociedad de gimnasios, torres de oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios genéticos. (p. 25)

Siendo indispensable considerar que Michel Foucault no pudo predecir estos cambios en el poder y su transformación constante.

Otra de las fuentes actuales de *Poder* reside directamente en la sociedad. Este conjunto de individuos que en su conjunto conforman nuestra sociedad, ha sido el propio ente que observa y que juzga en la totalidad el comportamiento de cada uno de los integrantes de la sociedad (evolución del fenómeno panóptico):

Rechazar lo universal de la «locura», de la «delincuencia» o de la «sexualidad» no quiere decir que aquello a lo que se refieren esas nociones no es nada, o que no son sino quimeras inventadas por la necesidad de una causa dudosa. Por otra parte, este rechazo implica mucho más que la simple comprobación de que su contenido varía con el tiempo y las circunstancias. Significa interrogarse sobre las condiciones que permiten reconocer, según las reglas del decir verdadero o falso, a un sujeto como enfermo mental o de hacer que un sujeto reconozca la parte más esencial de sí mismo en la modalidad de su deseo sexual (Ewald y Defert, 1999, p. 4)

El mismo Foucault (2003) expresa que «el castigo ha cesado poco a poco de ser teatro» (p. 16), sin embargo, evolucionó a un juez universal, mediático y consensuado.

En esta sociedad del cansancio, de la insatisfacción y del rendimiento, el peor de los pecados es no hacer nada y no producir.

El otro lado de la moneda, ante un exceso de rendimiento pareciera que estamos en una maquila de productos científicos, de actividades y de servicios llegando a olvidar y considerar el valor del poder y, en lo que se ve inmersa la sociedad, el costo o precio del poder.

Cuando abordamos un exceso en el rendimiento es posible llegar a considerar

alicientes para continuar la producción, empero, otros autores, como Byung-Chul (2012) lo denomina dopaje:

El dopaje solo es una consecuencia de este desarrollo, en el que la vitalidad misma, un fenómeno altamente complejo, se reduce a la mera función y al rendimiento vitales. El reverso de este proceso estriba en que la sociedad de rendimiento y actividad produce un cansancio y un agotamiento excesivos. (p. 72).

Este agotamiento y cansancio no siempre afecta la existencia o producción del ser, sino que puede impulsar y motivar las funciones y acciones del mismo:

El «cansancio fundamental» es cualquier cosa menos un estado de agotamiento en el que uno se sienta incapaz de hacer algo. Más bien, se considera una facultad especial. El cansancio fundamental inspira. Deja que surja el espíritu.

La «inspiración del cansancio» se refiere al «nohacer»: «¡Una oda de Píndaro a un cansado en lugar de a un vencedor! A la comunidad de Pentecostés recibiendo al Espíritu Santo —a todos los apóstoles— me la imagino cansada. La inspiración del cansado dice menos lo que hay que hacer que lo que hay que dejar». El cansancio permite al hombre un sosiego especial, un no-hacer sosegado. No consiste en un estado en que se agoten todos los sentidos. En él despierta, más bien, una visibilidad especial. Así, Handke habla de un «cansancio despierto». Permite el acceso a una atención totalmente diferente, de formas lentas y duraderas que se sustraen de la rápida y breve hiperatención (Byung-Chul, 2012, p. 75).

Considerando al cansancio como un momento de contemplación lúcida ante determinado contexto, con la totalidad de su atención y con la capacidad de decisión y acción.

Pero Zaratustra se entristeció y dijo a su corazón: No me entienden: no soy yo la boca para estos oídos. Sin duda he vivido demasiado tiempo en las montañas, he escuchado demasiado a los arroyos y a los árboles: ahora les hablo como a los cabreros. Inmóvil es mi alma, y luminosa como las montañas por la mañana. Pero ellos piensan que yo soy frío, y un burlón que hace chistes horribles. Y ahora

me miran y se ríen: y mientras ríen, continúan odiándome. Hay hielo en su reír (Nietzsche, 2012b, p. 10).

Parecen verdades y conocimiento en espera de ser comprendido y aplicado en un contexto actual, esperando a la comprensión por el Ser mismo, sin embargo, ya lo había proyectado Nietzsche en su obra *Así hablaba Zaratustra*.

5. Conclusiones.

Al culminar la presente investigación, es posible expresar que se cumplieron los objetivos y se brindó solución a la pregunta de investigación, de igual forma, se obtuvieron las siguientes conclusiones.

Primera. -El saber de Michel Foucault es vigente. Es posible comentar que no identificó a largo plazo algunas adecuaciones de la evolución del mismo Poder o quién lo posee o detenta. Es lógico que el pensamiento filosófico no es estático, por lo cual buscamos ofrecer continuidad al pensamiento del filósofo francés y brindarle una adecuación en la actualidad.

Segunda. - Metodológicamente, la postura convalidatoria nos brinda la opción de verificar la influencia directa e indirecta de las posturas expuestas por Foucault a la luz de Nietzsche.

Tercera. - Las obras de Foucault, Nietzsche y la de Hobbes, guardan un vínculo y complementación extraordinario. Abordar una obra de forma aislada, sin considerar el contexto histórico determinado y las influencias filosóficas y políticas, es conocer sólo una arista de los genios expuestos en este artículo.

Cuarta. - Ningún saber está aislado ni estático. Es una lucha constante y en evolución, no siempre posible de valorar su negatividad o positividad, sino el ser humano busca considerar simple y llanamente *evolución* del Saber.

Quinta. - Es indispensable incluir elementos y factores al pensamiento del filósofo francés para lograr considerar vigente la filosofía del Poder y su centro de inclusión. Elementos como la Globalización y factores como el cansancio social y el rendimiento a ultranza.

Referencias

- Arroyo, F. (22-04-2016). Giorgio Agamben: “El ciudadano es para el Estado un terrorista virtual”. *El País*. <https://bit.ly/3B2WwDu>
- Becker, H., Fernet-Betancourt, R. y Gómez-Müller, A. (1984). La Ética del cuidado de Sí como práctica de la Libertad. Concordia, *Revista internacional de filosofía*, 6, 415. <https://bit.ly/38P8bZQ>
- Byung-Chul, H. (2012). *La Sociedad del Cansancio*. Herder.
- Ewald, F. y Defert, D. (1999). Michel Foucault por Sí Mismo. “Foucault”: M. Foucault, Dits et Écrits. *Literatura y Conocimiento*, 4, 1-6. <https://bit.ly/3yV8RYq>
- Foucault, M. (1994). ¿Qué es la Ilustración? (Qu'est-ce que les Lumières?). (Dávila, J., Trad.). *Revista Actual*, 28. Dirección General de Cultura de la Universidad de Los Andes.
- (2009). *Una Lectura de Kant. Introducción a la antropología en sentido Pragmático*. (Dilon, A., Trad.) Siglo Veintiuno editores.
- (2003). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*. (Garzón, A., Trad.). Siglo XXI, editores Argentina.
- Foucault, M. y Berten, A. [filosofando89]. (2013). *Michel Foucault entrevistado en Lovaina, 1981 subtítulo español*. [Video]. Youtube. <https://bit.ly/3eu4GLD>
- Hernández-Morales, A. (2017). Marinoff: “Los Gobiernos no quieren filosofía, sino ciudadanos sumisos”. *Periódico El Español*. <https://bit.ly/3hAgy0E>
- Nietzsche, F. (2012a). *El Anticristo*. EDIMAT LIBROS.
- (2012b). *Así Habló Zaratustra*. EDIMAT LIBROS.
- Pérez, G. (2015). *Comercio Electrónico*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rico, G. (2018). *Debate Michel Foucault Vs Noam Chomsky Subtitulado al español*. [Video]. Youtube. <https://bit.ly/36zLRIW>
- Villoro, L. (1994). *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento*. 1ª reimpr. Colegio Nacional- Fondo de Cultura Económica.